

COMPLEJIDAD DE LA EDUCACIÓN RURAL EN COLOMBIA: DESAFÍOS Y RETOS.

Lisette Karina González Rangel¹

Orcid: 0009-0005-1571-1352

E-mail: Lisk_04@hotmail.com

Institución Educativa Pueblo Nuevo
sede “La Manguita”
Colombia

Patricia Camelo García²

Orcid: 0009- 0005-9700-8993

E-mail: cpcamelog@gmail.com

Institución Educativa Ciudadela
Educativa de Bosa
Colombia

Recibido: 08/01/2026

Revisado: 12/02/2026

Aprobado: 16/03/2026

RESUMEN

La educación rural colombiana se ha configurado históricamente desde ciertas dependencias sociales, políticas, económicas, que la han caracterizados desde un imaginario y representaciones que la hacen vulnerable y susceptible a retos y desafíos que van desde la permanencia del conflicto armado desde hace décadas lo que hace atravesar a estudiantes y docentes por un marco de violencia que repercuten en miedo, lo que conlleva a la falta de garantía del derecho humano fundamental, incrementando la deserción escolar. A esto se suma una complejidad que implica la falta o carencia de servicios básicos, de infraestructura, de compromiso social y educativo. Desde estas apreciaciones se denotan algunos desafíos y retos que enfrentan la educación rural. Se presenta este ensayo científico, ofreciendo una perspectiva analítica - interpretativa sobre la complejidad de la educación rural en Colombia, basándose en investigaciones previas y en datos obtenidos del informe N°98 de la Pontificia Universidad Javeriana. En este sentido, se observa un desarrollo metodológico con fines interpretativos, de modo que se ilustre la argumentación de los aspectos expuestos. Finalmente, se presentan las conclusiones o reflexiones finales, en función de la complejidad que enfrenta el docente rural en Colombia y se puntualiza que el desgaste emocional puede generar agotamiento y afectaciones en la salud mental. Además, pueden presentarse dificultades en la implementación de políticas educativas porque las directrices formuladas desde contextos urbanos no responden a la realidad rural.

¹ **Lisette Karina González Rangel.** Institución Educativa Pueblo Nuevo sede “La Manguita”, Docente de básica primaria, Colombia, Máster en Neuropsicología y educación de la Universidad Internacional de La Rioja.

² **Patricia Camelo García.** Institución Educativa Ciudadela Educativa de Bosa, Docente de artes de la primera infancia, Colombia, Magister en Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Descriptores: Educación Rural, Desafíos, Retos

COMPLEXITY OF RURAL EDUCATION IN COLOMBIA: CHALLENGES AND CHALLENGES

ABSTRACT

Colombian rural education has historically been configured from certain social, political, and economic dependencies, which have characterized it from an imaginary and representations that make it vulnerable and susceptible to challenges and hurdles that range from the persistence of armed conflict for decades, which forces students and teachers to endure a framework of violence that results in fear, leading to a lack of guarantee of the fundamental human right, increasing school dropout rates. This is compounded by a complexity that involves the lack or absence of basic services, infrastructure, and social and educational commitment. From these considerations, some challenges and hurdles that rural education faces are highlighted. This scientific essay presents an analytical-interpretative perspective on the complexity of rural education in Colombia, based on previous research and data obtained from report No. 98 of the Pontifical University of the Pontificia Universidad Javeriana. In this sense, a methodological development is observed for interpretative purposes, so that the argumentation of the exposed aspects is illustrated. Finally, the conclusions are presented based on the complexity faced by rural teachers in Colombia and it is pointed out that emotional exhaustion can generate exhaustion and effects on mental health. In addition, there may be difficulties in the implementation of educational policies because the guidelines formulated from urban contexts do not respond to the rural reality.

Descriptores: Rural Education, Challenges, Challenges

Introducción

En palabras de Gabriela Mistral “Enseñar siempre: en el patio y en la calle, la calle como en la sala de clase, enseñar con la actitud, el gesto y la palabra”.

En Colombia la educación rural ha enfrentado múltiples desafíos, inicialmente la escolarización de las niñas y niños representa un reto debido a que la gran mayoría de las familias no completan su escolarización repercutiendo en una especie de imaginario instituido de generación en generación. Representados como sujetos relacionados a la cultura campesina, y concebidos como actores sociales que enfrentan muchos desafíos como la pobreza, el desplazamiento forzado de territorio.

La ruralidad simboliza la identidad del cultivador, del agrícola, del minero, pero también de las personas que no priorizan en consolidar estudios superiores y muchos llegan solo a cursar la básica primaria. Prevaleciendo esta concepción, instaurándose como parte de la construcción sociocultural, lo cual, involucra un impacto directo a la educación. En este orden de ideas, se resalta lo expuesto por la Pontificia Universidad Javeriana (2024) “se revelan deficiencias significativas en acceso y permanencia ya que menos de la mitad de los estudiantes que ingresan a primero de primaria llegan a grado once” (p.1). Esto permite referir que diversos son los desafíos que limitan la labor formativa, lo que genera brechas profundas.

A continuación, se presenta el cuerpo referencial del artículo de reflexión, ofreciendo una perspectiva analítica - interpretativa sobre la complejidad de la educación rural en Colombia, basándose en investigaciones previas y en datos obtenidos del informe N°98 de la Pontificia Universidad Javeriana. En este sentido, se observa un desarrollo metodológico con fines interpretativos, sobre la complejidad educativa de la zona rural de Colombia, de modo que se ilustra la argumentación de los aspectos expuestos. Finalmente, se presentan las conclusiones en función de los desafíos y retos.

Desarrollo temático

Como proposición o enunciado del presente artículo reflexivo se destaca que la educación rural colombiana se ha configurado históricamente desde ciertas dependencias sociales, políticas, económicas, que la han caracterizado desde un imaginario y representaciones que la hacen vulnerable y susceptible a retos y desafíos que van desde la permanencia del conflicto armado desde hace décadas, lo que hace atravesar a estudiantes y docentes por un marco de violencia que repercuten en miedo, lo que conlleva a la falta de garantía del derecho humano fundamental como lo es la educación formal, incrementando la deserción escolar.

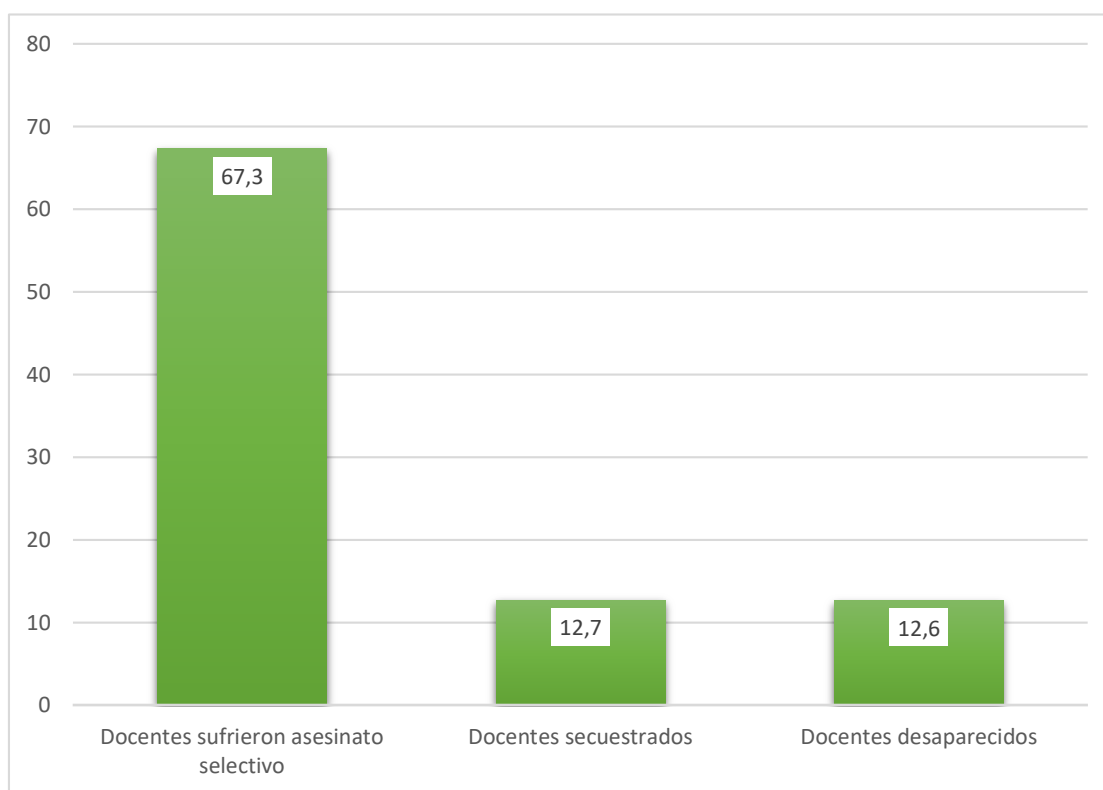
A esto se suma una complejidad que implica la falta o carencia de servicios básicos, de infraestructura, de compromiso social y educativo. Desde estas apreciaciones se denotan algunos desafíos y retos que enfrentan la educación rural

como parte del cuerpo de argumentos. Ante lo estimado, se ha de apreciar que hay diversos factores que indican en la complejidad de la educación rural en Colombia, y entre estos se destaca el riesgo del reclutamiento de grupos que buscan fortalecer su visión y filosofía, lo que repercute en algunos casos en la continuidad de la escolarización. Hay zonas rurales en el país caracterizadas por presencia de diferentes grupos al margen de la ley, que han dominado históricamente algunos territorios, perpetuando conflictos, los cuales repercuten en el desarrollo formativo. En palabras de Cuesta y Cabra, (2021);

El conflicto armado en Colombia ha afectado a la escuela de diferentes maneras, por ejemplo: entre los años 1984 y 2015 aproximadamente 1.901.011 personas fueron afectadas en un hecho victimizante en su periodo escolar (entre los 6 y 17 años) Además, la unidad para la atención y la reparación integral a las víctimas reportaron que 4.737 menores se alejaron de las aulas porque fueron reclutados por grupos al margen de la ley. (p.3)

A esta apreciación, se debe agregar las repercusiones de estas circunstancias en los docentes que ejercen su labor en las escuelas rurales. Frente a esto Cuesta y Cabra, (2021) que “Entre el año 1958 y 2018, 1579 docentes rurales han sido víctimas del conflicto armado. De estos, 1063 docentes (67,3%) sufrieron asesinato selectivo, 201 (12,7%) soportaron secuestro y 200 docentes rurales (12.6%) fueron desaparecidos” (p.3). Lo que implica para los docentes rural, enfrentar desafíos emocionales que trascienden en su salud física y mental, desatando estrés, ansiedad y miedo.

A continuación, se destaca un gráfico que permite visualizar en datos estadísticos la información expuesta:



Nota: González, (2025)

Asimismo, se destaca lo señalado por la Pontificia Universidad Javeriana (2024) “son relativamente pocos los docentes calificados dispuestos a trabajar en

áreas rurales bajo condiciones inadecuadas y en contextos de conflicto” (p.1), lo que genera otro desafío para la educación y es el ingreso al sistema educativo de profesionales no licenciados, que si bien aportan mucho desde la profundización de conocimientos en el área de dominio no cuentan con una formación pedagógica base que le permita desarrollar el proceso de enseñanza

Por otra parte, la educación rural en Colombia experimenta un reto que se ha perpetuado a través de los años y es el trabajo infantil. El contexto rural se ha caracterizado por sus prácticas agrícolas y mineras en las que todo el núcleo familiar participa debido a las carencias económicas que se experimenta en el contexto. Sobre lo expuesto García et.al, (2024) destaca que;

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe en el año 2016, acotó que los porcentajes de población en situación de pobreza rural y de pobreza extrema rural en la región se incrementaron un 48,6% y un 22,5%. Esto a su vez, desencadena que gran cantidad de niños y jóvenes en las áreas rurales presenten un alto grado de rezago educativo o que, en casos más extremos, estos jóvenes no puedan acceder a la educación correspondiente a su edad. (p.156)

Por este motivo, deben generarse líneas de acción relacionadas a la consciencia de los padres de familia que muchas veces obligan a sus hijos a continuar estas prácticas de generación en generación, que, si bien no está mal por los valores implícitos de constancia y disciplina, de una u otra manera afecta la consecución de los estudios y por ende el desempeño académico de los estudiantes. En relación con

lo expuesto, un docente rural en una entrevista realizada dio a conocer que “La preocupación que yo tengo en cuanto a los niños, los estudiantes de aquí de la institución, que ellos están dejando el estudio que están saliendo del colegio para trabajar, eso es preocupante para mí, que dejen el colegio porque el estudio es lo mejor que le podemos dejar a nuestros niños”.

Desde las apreciaciones expuestas, se destaca la necesidad de fortalecer líneas pedagógicas que orienten sobre la importancia de que reciban educación de acuerdo con los lineamientos establecidos en leyes y decretos del sistema educativo colombiano. Pontificia Universidad Javeriana, (2024)

La cobertura educativa en estas zonas enfrenta serios desafíos, en especial en el nivel de preescolar, donde se matriculan y cursan estudios solo el 47%, y en el nivel media, solo 46%. En básica primaria y secundaria la cobertura es del 64%. (p.1)

Asimismo, otro de los grandes desafíos que enfrenta la educación rural y hacen parte de su complejidad es lo referente a la eficiencia educativa relacionadas a la integración de las tecnologías digitales para el fortalecimiento de competencias en esta área, sobre todo por las ventajas que las caracterizan en este momento actual y futuro donde se muestran como un factor importante en el desarrollo social, económico y evolutivo de los seres humanos acorde con lo expuesto, se debe gestionar de manera coherente como parte de nuevos planes de desarrollo e innovación.

En relación con lo estimado, el docente rural entrevistado destacó que “se pueda dar una educación de calidad de nivel donde los niños estén conectados con todos los medios tecnológicos que les permita avanzar y decir estoy en igualdad de condiciones con cualquier ciudadano de Colombia”. Así incluso lo establece la Constitución Política de Colombia de 1991, en su Artículo 67°;

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, [...] La educación formara al colombiano para el mejoramiento científico, y tecnológico. (p.11)

La escuela rural en Colombia presenta como nudo problemático la falta de acceso a internet debido a sus condiciones de aislamiento geográfico que dificulta la conexión, conformándose como un aspecto cotidiano que limita el desarrollo de una enseñanza integral, significando un reto que genera brechas pero que requieren algún tipo de solución que permita viabilizar entornos que favorezcan el desarrollo de contenidos académicos alineados con el currículo nacional y con la tecnología digital.

Para ello, se pueden recurrir a factibilidades donde se incorporen aliados tecnológicos y se agilicen estrategias como el uso de Starlink, que es un tipo de internet de alta velocidad. Su alcance ha llegado a zonas remotas como por ejemplo océanos, islas, Antártida, Alaska y el norte de Canadá, y entre sus requerimientos refiere el cielo despejado.

Se caracteriza por proporcionar un servicio de Internet bidireccional basado en satélite. Los usuarios de Starlink suelen experimentar velocidades de descarga de entre 25 y 220 Mbps, lo que hace que Starlink sea adecuado para las transmisiones, videollamadas, juegos en línea y otros usos de Internet, como lo es en la educación. Para Santa y González (2024) “el limitado y deficiente acceso al internet y a las TIC, en gran medida por encontrarse las escuelas en zonas muy apartadas, dificulta la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y el acceso a recursos educativos digitales” (p.959).

El sistema educativo colombiano cuenta con 3.6 millones de estudiantes que viven en la zona rural, más de 200.000 estudiantes viven en municipios sin conexión a internet. Algunos docentes de Boyacá y Cundinamarca, han implementado la búsqueda de soluciones y se destaca que tres sedes educativas con 84 estudiantes en pruebas piloto han logrado conversaciones con el sector público y privado en búsqueda de alternativas que hagan posible el uso de internet por medio de acuerdos gubernamentales, municipales.

Entre las líneas estratégicas se destacan la creación de contenido académico, y un factor clave son las empresas aportando para hacerlo posible. A su vez, se han desarrollado conversaciones con patrocinios corporativos para trabajar de manera colaborativa y conjunta, de modo que se contribuya a reducir las brechas educativas y mejorar las condiciones económicas. Desde esta acotación, la Agenda 2030 refiere

en el objetivo 4, tomar medidas que garanticen mejorar las infraestructuras escolares básicas, así como adoptar la transformación digital. Al respecto, la Pontificia Universidad Javeriana, (2024);

La educación rural presenta necesidades estructurales que exigen mejorar su calidad, cobertura y accesibilidad promoviendo el ejercicio del derecho a la educación a través de una educación que cumpla con las condiciones de disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad en el contexto de la ruralidad colombiana. (p.1)

A partir de lo señalado, esto implica generar un sistema de alianzas estratégicas con aliados para contemplar en las instituciones educativas capacitación docente en cuanto al acceso a plataforma educativas. Una muestra de estos primeros avances es el proyecto innovador “Go en la escuela”, cuyo propósito se centra en llevar educación de calidad a las zonas rurales, abriendo un compás de oportunidades para niños y jóvenes.

Por lo tanto, nace bajo la orientación de brindar una visión relacionada a reducir brechas educativas en el contexto rural, basados en valores de adaptabilidad, innovación y equidad, porque todos los estudiantes de Colombia merecen una mejor calidad educativa. Desde la perspectiva expuesta, cabe destacar que; Cáceres y Gómez, (2021)

A pesar de las limitaciones físicas, la falta de conectividad y los recursos escasos, los docentes rurales de Chocó y Nariño manifiestan su compromiso con la comunidad, utilizando estrategias como la educación basada en saberes ancestrales y la mediación comunitaria para mantener el vínculo escolar (p. 35).

Es imprescindible contar con herramientas que impulsen un sistema innovador de aprendizaje y por ende el desarrollo del país. Para García; et.al, (2024) “mejorar la calidad educativa, promueve que el futuro que se depara para las comunidades rurales cuente con profesionistas capaces de generar empleo y mejorar la economía en su contexto”. (p.156). Son escasas las instituciones educativas del sector rural en Colombia que cuentan con servicio de internet frente a las instituciones ubicadas en zonas urbanas, lo que significa que en el siglo XXI se sigue manteniendo una brecha de inequidad casi puede decirse que irreparable frente a la evolución del mundo globalizado contemporáneo. Por ende, Santa y González, (2024) resaltan que,

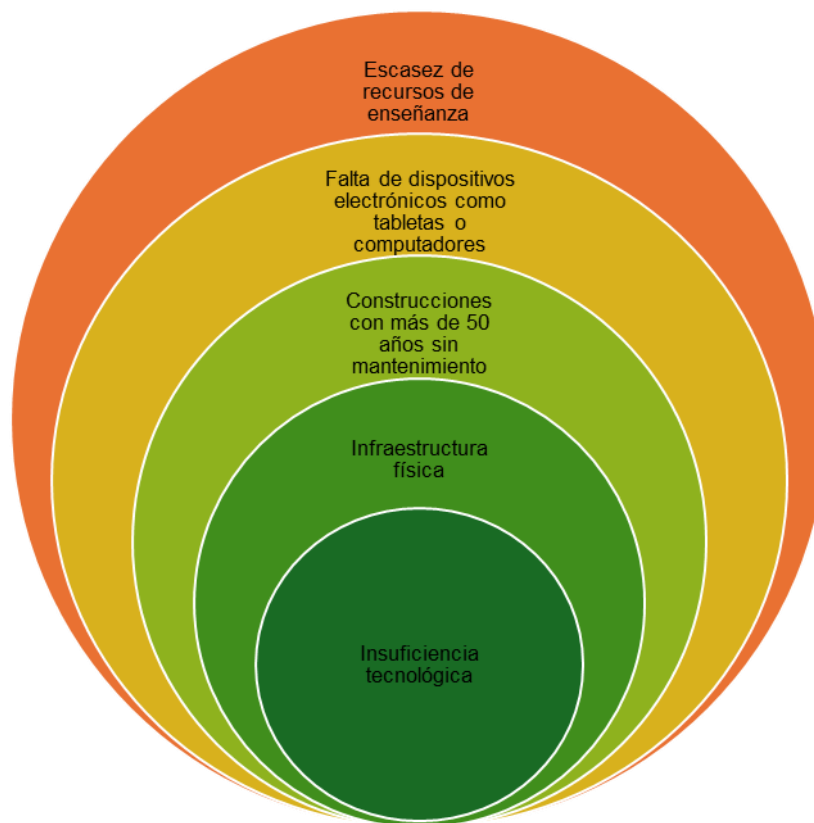
En una sociedad colombiana, donde por décadas la educación ha sido abandonada por el estado, la desigualdad entre los entornos urbanos y rurales se ha visto reflejada en estos últimos en la carencia de recursos físicos, materiales pedagógicos y elementos tecnológicos; siendo el ejemplo de ello, instituciones educativas que no cuenta con una infraestructura adecuada (salones de clase) por lo que no pueden cumplir con la Norma Técnica Colombiana 4595 en relación al espacio y la cantidad de estudiantes, en donde la conectividad a internet es regular o inexistente, esto sin contar, que además no pueden acceder a espacios de aprendizaje como bibliotecas, laboratorios, canchas para actividades físicas, recreativas y culturales, y no cuentan con plantas de tratamiento de agua potable, las cuales, son indispensables para las condiciones de higiene y salubridad de las escuelas. (p.955)

De acuerdo a esta apreciación, se destaca la complejidad del sistema educativo rural en Colombia, la diferenciación de oportunidades y recursos es evidente. Actualmente, se está reseñando, el desarrollo próximo de un programa nacional por

la educación rural de calidad adelantado por el Estado con el objetivo planteado a corto plazo de reducir significativa y sustancialmente las brechas educativas en las zonas apartadas de Colombia, desde acciones conjuntas con el MEN y actores sociales donde se active la línea de planes estratégicos de inversión y recursos diferenciados para estas zonas que por años se han correspondido con la vulnerabilidad.

Por ende, es importante desarrollar estudios que permitan conocer sobre las brechas existentes en la educación entre las zonas urbanas y rurales en referencia tanto al acceso como a la calidad académica. A continuación, se expone una figura relacionada a las necesidades del contexto que denotan desafíos y retos de la educación rural.

Figura 1. Necesidades del contexto: Desafíos y retos.



Nota: González, (2025)

En consecuencia, es urgente que se brinde importancia a las necesidades educativas en zonas rurales de Colombia, de tal manera que se fortalezcan las intenciones de apoyo para brindar una educación integral y se favorezca la calidad educativa que se ha de brindar desde la primera infancia para desarrollar conocimientos, habilidades y competencias claves en los escolares. En este orden de ideas; García et.al (2024)

El desarrollo integral de los individuos a través de la educación implica garantizar el acceso equitativo a la educación, mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, así como responder a las necesidades y demandas de la sociedad en términos. (p.156)

Es importante señalar que, entre los desafíos de la escuela rural, la deficiente infraestructura de las escuelas rurales en Colombia se resalta como un desafío porque esta incide en el proceso formativo. Muchas se encuentran carentes de inversión y ausentes de equipos tecnológicos, deportivos, pedagógicos, así como falta de bibliotecas que promuevan y fomenten un servicio educativo de calidad, impactando en el desarrollo del pensamiento creativo y crítico de los estudiantes.

Desde este punto de vista, la Pontificia Universidad Javeriana. (2023) señala que “La educación en zonas rurales depende en gran medida del Estado, pues el sector privado no invierte en estas zonas y menos aún en áreas afectadas por la violencia y el conflicto armado” (p.7). Desde lo expuesto, se resalta como esto dificulta el trabajo docente, aún más cuando en la mayoría de estas se encuentra un solo docente administrando todos los grados de básica primaria. En relación con esta apreciación; Jiménez y Campoverde, (2024)

La enseñanza en las escuelas rurales se convierte en un escenario más desafiante para la labor pedagógica, ya que exige que los o las docentes puedan diversificar la enseñanza para atender simultáneamente a

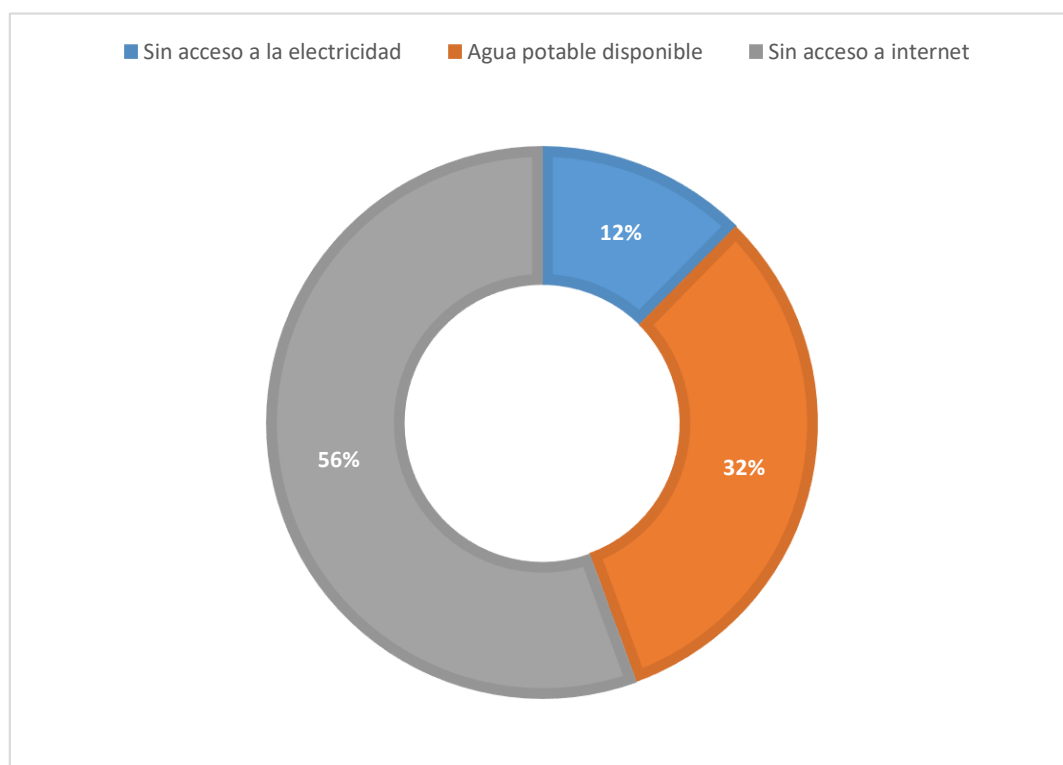
estudiantes de diferentes grados. El docente debe crear espacios y momentos variados en el proceso de enseñanza. (P.3246)

Desde lo expuesto, implica adaptar a las diferentes necesidades de académicas y de desarrollo de los estudiantes conforme a lo establecido curricularmente. En consecuencia, el docente debe estar capacitado para atender simultáneamente a todos los estudiantes de diferentes edades, en las diversas asignaturas teniendo en cuenta además el ritmo de aprendizaje. Ante esta consideración, se subraya que; Save the Children y Universidad Javeriana, (2024)

Muchos profesores en áreas rurales deben manejar aulas multigrado, una tarea que requiere habilidades pedagógicas especializadas que no siempre poseen. Además, la falta de incentivos y las difíciles condiciones de trabajo disuaden a muchos docentes calificados de trabajar en estas regiones, perpetuando así la baja calidad educativa" (p. 18).

La manera de educar en el contexto rural colombiano puede ser diferente dependiendo de la vereda, sobre todo en aquellas con poblaciones indígenas o afrodescendientes, representando un reto porque cada maestro debe encontrar el sistema de enseñanza adecuado. Esto indica que debe desarrollar cierta versatilidad en sus funciones, por las repercusiones a nivel educativo como los débiles resultados en las pruebas saber.

Figura 2. Desafíos de las sedes educativas en las zonas rurales



Nota: Pontificia Universidad Javeriana, adaptado por González (2025)

De acuerdo con el Informe de Análisis Estadístico LEE No. 98 la Pontificia Universidad Javeriana (2024) “El 15,5% de las sedes educativas no tiene acceso a electricidad. Solo el 40% cuenta con agua potable disponible de manera constante y

gratuita. El 69,4% de las sedes educativas rurales carecen de acceso a Internet” (p.1). De acuerdo con lo expuesto se presenta la figura N° 2 sobre los desafíos que enfrentan las sedes educativas en las zonas rurales. En cuanto a los servicios públicos.

Ejemplificando algunos escenarios rurales, se refiere al municipio Amalfi, ubicado en el nordeste del departamento de Antioquia, conformado por aproximadamente 53 veredas, además del casco urbano. Cerca del 70% de la población vive en zonas rurales. Las distancias entre muchas de estas veredas y el centro del municipio son considerables, algunas pueden requerir hasta cuatro horas de trayecto en transporte tipo escalera, seguido por recorridos a caballo para llegar a determinadas escuelas. Muchos estudiantes deben recorrer largas distancias a pie, hasta tres horas diarias, para poder asistir a clases.

Aunque, la mayoría de las instituciones rurales cuentan con servicio de electricidad, muchas carecen de señal de telefonía celular, acceso a internet y herramientas tecnológicas como computadores o tabletas. Esto obliga a los docentes a ingeniárselas para ofrecer una educación de calidad con recursos mínimos, apoyándose principalmente en las guías de aprendizaje del modelo Escuela Nueva.

Estas guías, aunque parcialmente actualizadas, incorporan los Derechos Básicos de Aprendizaje y permiten un currículo flexible, ajustado a las condiciones del entorno. En las zonas rurales del municipio, se implementa el modelo Escuela Nueva, donde

generalmente un solo docente atiende a estudiantes desde preescolar hasta quinto grado, y otro se encarga de los grados sexto a noveno.

Las condiciones económicas de las familias rurales también representan un reto significativo. La mayoría se dedica a actividades como la minería y el cultivo de café. Esto lleva a que muchos niños, a partir de los 12 años, abandonen la escuela para trabajar, atraídos por el dinero inmediato, sin tener conciencia de los riesgos que implica, especialmente en las minas. Además, durante las épocas de cosecha, es común que los estudiantes sean retirados temporalmente para ayudar en las labores del hogar, lo cual genera interrupciones en el proceso educativo.

Aunque el calendario escolar es flexible y se adapta a las dinámicas agrícolas, estas interrupciones pueden derivar en desmotivación, deserción en las aulas. Otro gran desafío es el contexto de seguridad. Algunas veredas están rodeadas por presencia de grupos armados, lo que ocasiona desplazamientos forzados cuando se presentan enfrentamientos, afectando gravemente la continuidad del aprendizaje. En este sentido, Valencia (2012) “Delante de un conflicto, cada quien esta viendo y viviendo una situación diferente” (p.173). En estos contextos, la presencia del Estado es débil: en muchas zonas ni siquiera hay presencia policial, y la seguridad depende de patrullajes militares esporádicos.

Por otra parte, a pesar de la implementación de proyectos productivos como las huertas escolares y actividades de emprendimiento, el docente rural se enfrenta

a múltiples desafíos en solitario. Además de responder a las necesidades pedagógicas de un aula multigrado, debe atender una gran diversidad de estudiantes, muchos de ellos con barreras físicas, cognitivas o de comportamiento, sin contar con docentes de apoyo ni recursos especializados.

En estos casos, las familias optan por enviar al niño a la escuela rural más cercana, aun cuando esta no cuente con las condiciones para brindarle la atención adecuada, recayendo en el maestro toda la responsabilidad de su inclusión educativa. Esto hace referir lo expuesto por el docente rural, quien manifestó: “hace faltan muchos educadores aquí en la institución hay mucha conglomeración de jóvenes sobrepasa el cupo doble de los estudiantes que deberían de tener debería de haber muchos más maestros y para que la educación fuera mucho más de calidad”.

Estos, son algunos significados que otorgan los docentes en cuanto a los retos y desafíos que se encuentran en la escuela rural y que han sido vitales para argumentar el objeto de estudio del presente artículo. Finalmente se exponen algunas reflexiones sobre las apreciaciones y argumentos presentados.

Reflexiones finales

La educación rural en Colombia se caracteriza por ser un contexto muy complejo debido a los diversos desafíos y retos. Cada uno de estos tiene sus propias particularidades importantes de ser atendidas, porque son muchos los años que han persistido y esto acrecienta profundas brechas socioculturales. Por lo tanto, la educación en la ruralidad está expuesta a una escasa cobertura de servicios que de estarlo pueden posibilitar mejores condiciones pedagógicas, en cuanto a infraestructura escolar, conectividad, recursos y personal docente especializado. Sin embargo, la realidad significa un gran reto.

Entre los retos y desafíos que enfrenta el docente rural se resalta el desgaste emocional y físico, debido a la carga laboral, la soledad profesional y las difíciles condiciones de desplazamiento, pueden generar agotamiento y afectaciones en la salud mental del maestro. A esto, se suma la limitada participación comunitaria, en algunas veredas existe apoyo de la comunidad, en otras predomina la indiferencia o la escasa valoración del proceso educativo. También, debe el docente asumir una representación de líder comunitario, esto implica que no solo debe enseñar contenidos, además situaciones propias de la comunidad, por lo que debe desarrollar un liderazgo que le permita apoyar iniciativas, incluso también en condiciones precarias, limitadas y en ciertos casos, limitantes.

También las dificultades en la implementación de políticas educativas, ante las directrices formuladas desde contextos urbanos no siempre responden a la realidad rural, lo que genera una desconexión entre la política pública y la práctica docente. Además, se resaltan las dificultades en los servicios, algunas instituciones rurales cuentan con servicio de electricidad, muchas carecen de señal de telefonía celular, acceso a internet y herramientas tecnológicas como computadores o tabletas. Esto obliga a los docentes a ingeniárselas para ofrecer una educación de calidad con recursos mínimos, apoyándose principalmente en las guías de aprendizaje del modelo Escuela Nueva.

A pesar de los retos y desafíos que el docente enfrenta en el contexto rural, su representación se considera valiosa para los niños quienes los esperan no solo para estudiar, para adquirir conocimientos, sino también para ser la persona con la que pueden jugar y sonreír. Esto permite fortalecer una dualidad que va más allá de la horizontalidad docente – estudiante y simboliza el fortalecimiento de la persona con respeto profundo del ser.

La educación rural ciertamente en Colombia enfrenta desafíos, y se requieren profundas reflexiones acerca de su complejidad, para reconocer el impacto que realmente tiene el desarrollo de un proceso carente de muchas oportunidades formativas ante la demanda de un currículo que establece el desarrollo de competencias, pero que, al estar en la realidad, esto se convierte en gran parte en un

proceso idealizado, cuyo éxito depende del desarrollo que el docente le brinde a su enseñanza, de manera digna y pertinente con aquello que el considera necesario.

Referencias

- Cáceres, L., & Gómez, A. (2021). Docencia rural en contextos de exclusión: Experiencias desde el sur del país. *Revista Colombiana de Educación*, 82(1), 25–45. <https://doi.org/10.17227/rce.num82-12545>
- Constitución Política de Colombia de 1991.
- Cuesta, O & Cabra, F. (2021). La escuela rural colombiana en medio del conflicto armado: un análisis desde la información publicada en noticia. *Revista Andamios*, Volumen 18, número 47, septiembre-diciembre, 2021, pp. 493-518 <https://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v18n47/1870-0063-anda-18-47-493.pdf>
- García, J; Esquivel, F; Aldape, L & Rodríguez, J. (2024). Retos educativos de los docentes rurales de bachillerato en Tamaulipas. *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. XXX, Número Especial 9, enero/junio 2024. pp. 153-167. México.
- Jiménez, J & Campoverde, A. (2024). Desafíos y perspectivas de la educación rural: acceso, permanencia y proyección profesional de los estudiantes. Vol.8 No.2(2024).
- Pontificia Universidad Javeriana. (2023). Informe No. 79: Características y retos de la educación rural en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. <https://lee.javeriana.edu.co/publicaciones-y-documentos>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2024). Calidad Educativa en Zonas Rurales de Colombia: Un Camino por Recorrer. Informe Análisis estadístico LEE. N° 98
- Santa, A & González, D. (2024). La educación rural un desafío desde lo técnico y lo táctico. Colombia. [Tesis]
- Save the Children & Universidad Javeriana. (2024). Calidad educativa en zonas rurales de Colombia: Un camino por recorrer. <https://www.savethechildren.org.co>
- Valencia, J. (2012). Insúltame si puedes: El arte de defenderse de las agresiones verbales. Editorial Planeta Colombiana S. A. Bogotá.